

BARBADILLO DEL MERCADO

La notable villa de Barbadillo del Mercado, siempre ligada a su estratégica ubicación geográfica, se asienta en un bucólico paraje definido por la imponente mole montañosa del sinclinal del monte Gayubar, y los cauces y valles formados por los ríos Arlanza y Pedroso que confluyen en la zona. El centro urbano se ubica en una zona ligeramente elevada en relación a los dos cauces de agua por lo que desde la misma se tiene una excelente panorámica del amplio y espacioso valle del Arlanza que presiden las altas y lejanas cumbres de la Demanda y la más inmediata de la mítica sierra de Carazo con el estratégico sinclinal del monte San Carlos.

Esta tierra, a caballo entre las áreas de influencia de varios grupos tribales de cultura celtíbera, tiene importantes vestigios del pasado prehistórico, romano (puente sobre el Arlanza), medieval y moderno, signo claro del destacado papel histórico que ha jugado en el entorno a lo largo del tiempo. La villa, uno de los centros más notables, si no el más importante, del alfoz que recibe el mismo nombre, se vincula con la mítica leyenda de los Infantes de Lara y sobre todo con doña Lambra, señora del lugar. Es por tanto la época medieval el momento de consolidación de esta villa con vínculos señoriales, intervenciones regias, integración en el territorio de Lara y más tarde anexionada a la ciudad de Burgos cuando adquiere notoriedad e importancia. De ese destacado papel son buena muestra el notable núcleo urbano, los diferentes lugares de culto y sobre todo la calidad y monumentalidad del templo parroquial.

La primera mención documental la encontramos el año 923 que nos dice que la condesa Momadona entrega un molino *in Barbatello* al monasterio de Santa María de Lara. Cuando el año 1038 doña Urraca confirma la posesión de Santa María de Lara a San Pedro de Arlanza conocemos de las posesiones de este cenobio en nuestra villa. El monarca Sancho II, al restablecer la sede de Oca el año 1068, confirma al obispo Simón las posesiones, añadiendo otras nuevas entre las que existen algunas en *Barbatello antiguo de Lara*. Ya el año 1206 Arlanza recibe de un ballestero un molino y una heredad y finalmente en el año 1452 el monasterio de Santo Domingo de Silos sabemos que recibe las rentas de las posesiones que tenía en Barbadillo del Mercado de Arlanza. Parece que en tiempos antiguos la villa de *Barbatello antiguo de Lara* fue la cabecera del alfoz de Barbadillo que más tarde acabó por integrarse en el de Lara. No tenemos noticia alguna de la villa en el *Libro Becerro de las Behetrías* por lo que nos parece que la misma fue siempre de realengo.

Iglesia de San Pedro Apóstol

Pila bautismal



JUNTO A NUMEROSAS CASONAS de la mejor arquitectura popular, otras algo más depuradas y el templo del desaparecido convento de frailes dominicos, nos importa sobre todo la iglesia parroquial de San Pedro ubicada en un entorno bastante cuidado y urbanizado *ad hoc* en el momento que se completa el conjunto. La fábrica actual presenta una construcción de planta de salón articulada en tres naves comunicadas por medio de los correspondientes arcos formeros apuntados, muros de piedra sillería y bóvedas de crucería de terceletes, excepto la correspondiente al tramo sobre el que se levanta la torre. El conjunto de la fábrica del templo tiene todas características de una obra gótica, seguramente



La monumental iglesia de Barbadillo del Mercado

datable ya entre los trabajos que se pueden denominar tardogóticos.

El templo de finales del mundo medieval se verá profundamente transformado en las décadas finales del siglo XVI y sobre todo a lo largo del XVII momento en que se añaden la portada, la torre, el coro, y la propia sacristía amén de otras obras menores.

Otro de los elementos más significados y notables de este templo es el destacado conjunto de siete retablos renacentistas y barrocos. En la sacristía podremos contemplar además una importante colección de tallas de madera policromada de la Virgen con el Niño, tipo *Andra Mari*, entre las que significamos la de Nuestra Señora del

Rosario (procedente del convento dominico), obra gótica de mediados del siglo XIV; la Virgen del Amparo (de la ermita del mismo nombre), obra de formas y estilo gótico de finales del siglo XIII, y Nuestra Señora de las Candelas, talla seguramente de la primera mitad del siglo XIII.

A todo ello debe añadirse la pila bautismal, situada a los pies de templo, la única pieza de todo el templo que puede considerarse dentro de un estilo románico, aunque posiblemente bastante tardío. Es una tosca pila de piedra arenisca que se asienta sobre amplio podio circular, contando con una basa cilíndrica, corta y lisa, sobre la que se alza la copa decorada con gallones. Sus dimensiones son 109 cm de diámetro y 98 cm de altura.

Ermita de San Juan Bautista

La ermita de San Juan y el monte Gayubar



ESTE VETUSTO EDIFICIO, testigo mudo y ampliamente expresivo de la historia de Barbadillo del Mercado (el "Barbadillo antiguo" de los textos medievales), se ubica en un paraje bucólico a la vera del río Arlanza y a pie del imponente sinclinal del monte Gayugar. Contempla los restos de la vieja calzada romana (el viejo puente romano muy remozado) que desde Clunia atravesaba por aquí el Arlanza camino de la cercana *civitas* de Lara. La mente se perderá en la noche de los tiempos y nos trasladará al pasado lejano de época altoimperial con una secuencia histórica que llega hasta nuestros días.

Si de Barbadillo del Mercado tenemos frecuentes noticias documentales desde la primera mitad del siglo X como



Fachadas norte y oeste



Fachadas sur y este

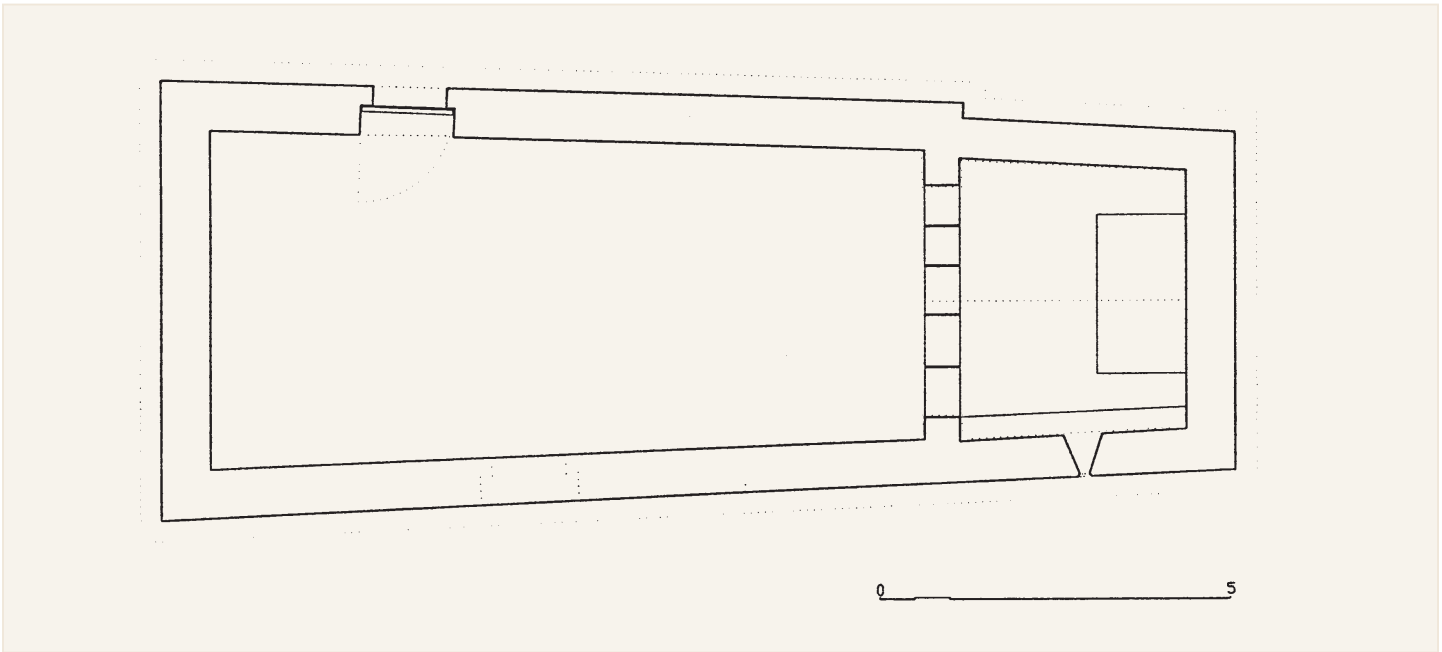
cabecera tal vez del alfoz de Barbadillo y más adelante integrado en el de Lara, el templo de San Juan no se documenta y muy bien pudo ser un monasterio. Esta posibilidad pudiera venir avalada por la existencia de dos portadas de acceso: una al norte y otra al sur casi cegada.

Los restos que podemos contemplar en la actualidad carecen de la espectacularidad y singularidad de otros templos, pero a buen seguro que estamos ante uno de los edificios más antiguos o que al menos enraízan con esa tradición. El edificio actual, fruto de sucesivas remodelaciones y acomodaciones, tiene planta de salón, muros de piedra sillería de aparejo muy variado y portadas abiertas en los muros norte y sur. La más significativa es la primera por las características que presenta el arco de herradura

con algunos elementos del mismo y el paramento de clara filiación visigoda. Lo que se puede ver de la segunda no difiere sustancialmente de la precedente. Se remata la obra en ábside recto, de planta básicamente cuadrada, construido posteriormente según las formas románicas. La forma de configurar el arco, de clara raíz hispanovisigoda, lo mismo que la estereotomía del muro, contrastan con la línea de impostas más cercana a los usos del mundo mozárabe. Hay por tanto muchas dudas, muchos problemas abiertos y pocas seguridades, que las sucesivas intervenciones en este monumento sólo han contribuido a ampliar. Lo que sí parece cierto es que estamos ante una obra de finales del siglo IX o principios del X con importantes deudas hacia el pasado.

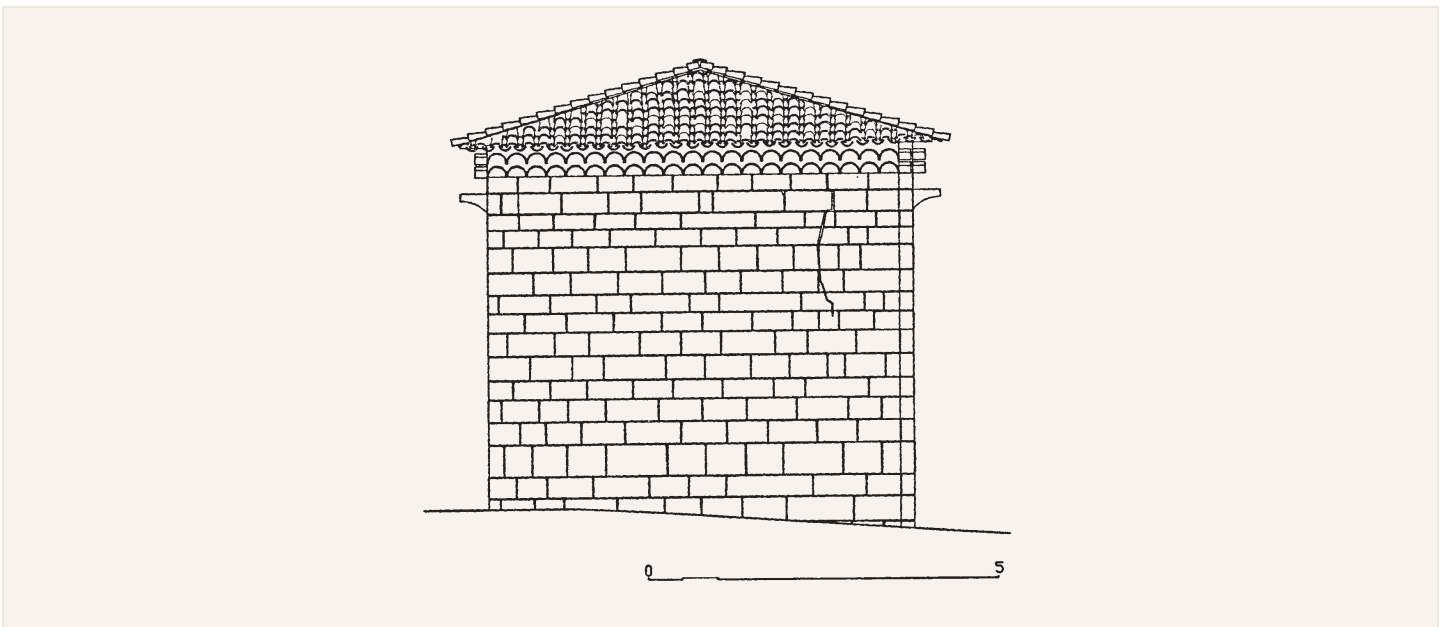


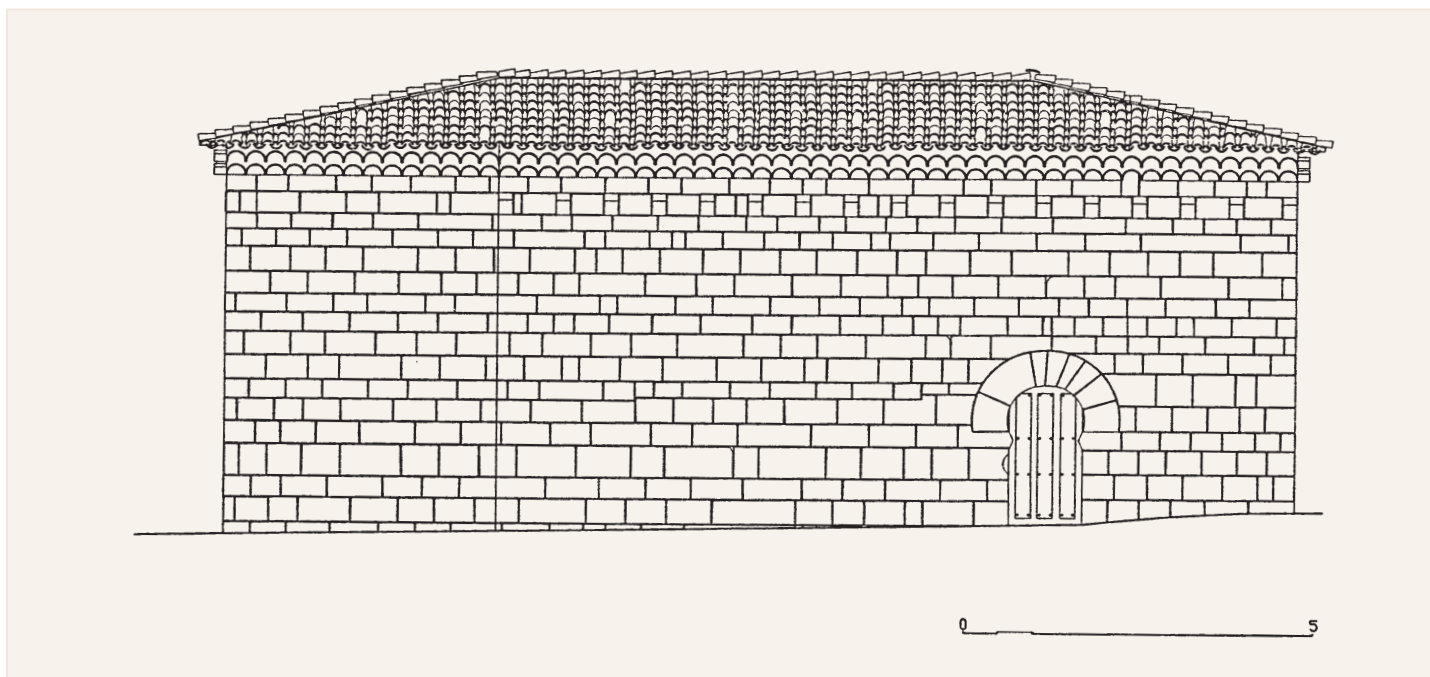
Interior



Planta

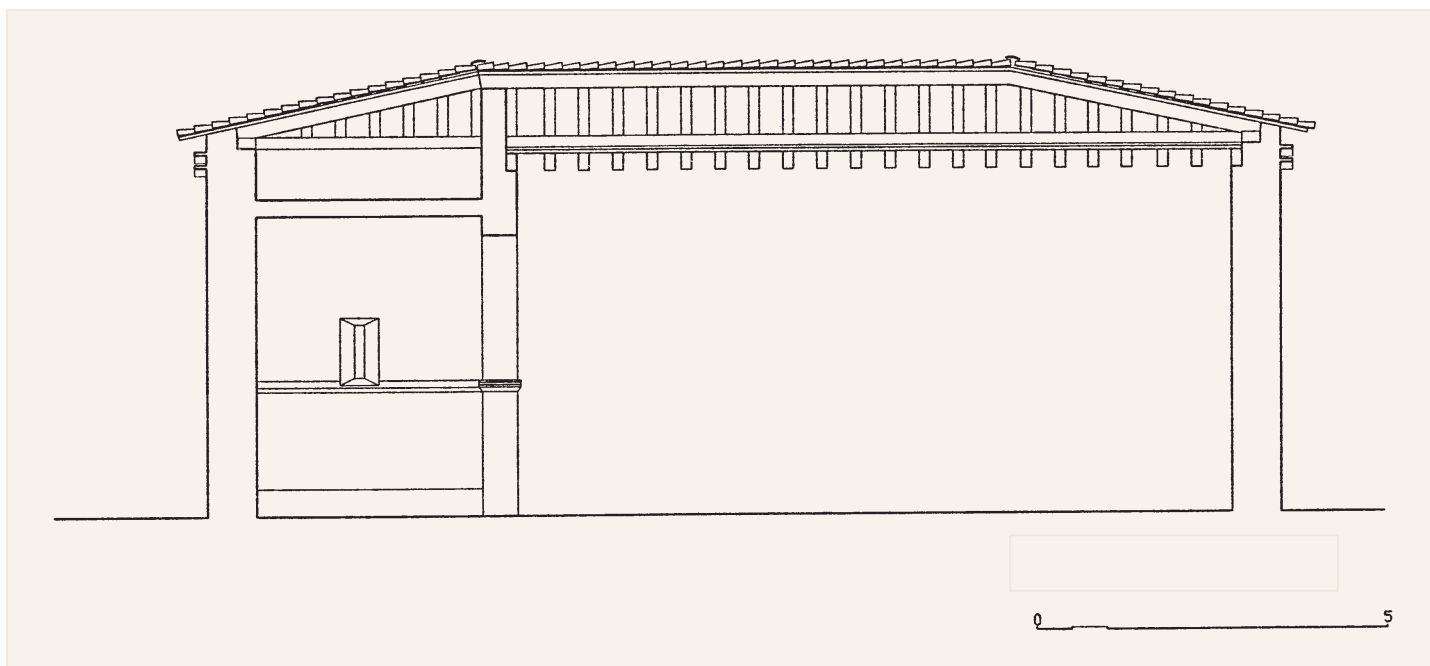
Alzado este





Alzado norte

Sección longitudinal





Cabecera

Los únicos restos esculpidos los componen un total de veintiocho canecillos de tipo caveto, completamente lisos y repartidos por igual entre los muros norte y sur. Tienen moldura de casi mediacaña, en la actualidad no sustentan el tejado, puesto que en alguna restauración y recomposición del antiguo lugar de culto se ha elevado la altura de la cubierta y han quedado como meros testigos de la altura que tuvieron con anterioridad el muro y la propia cubierta.

Esta ermita, con una parte de su fábrica de indudables formas tardoantiguas de época condal, ha sido alterada en época tardorrománica añadiendo el ábside actual, de planta cuadrada, que en el exterior muestra las mismas proporciones que la nave, sin que se conserve el alero primitivo, que ha sido sustituido por uno moderno de teja. En el interior dicha cabecera se cubre con bóveda de cañón que parte de impostas achaflanadas, contando con un arco triunfal irregularmente apuntado, simple y que apoya en pilastras coronadas por impostas igualmente de chaflán.

Texto: FPA - Planos: TCHR - Fotos: JNG

Bibliografía

ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A., 1978, pp. 33-34; BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, p. 271; ESCALONA MONGE, J. 1995 (2001), pp. 491-504; FÉROTIN, M., 1987b, p. 491; MARTÍNEZ DÍEZ, G. 1987, p. 196; PALOMERO ARAGÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1995, pp. 117-118; PALOMERO ARAGÓN, F., 1989, pp. 106-115, 1015-1019; PALOMERO ARAGÓN, F., 2000, pp. 69-73; SERRANO PINEDA, L., 1925, docs. V, VI, XXX, LVIII, CXXXVII, CXLIII; SERRANO PINEDA, L., 1935-1936, t. I, p. 36, 110, 179, 237, 269, 355, t. II, p. 436.